



Confederazione Mondiale Mornese Exallieve/i delle Figlie di Maria Ausiliatrice
Via Gregorio VII, 133 /B 00165 Roma
Tel. 06/39.37.51.31 C.F. 97070250580 www.exallievefma.org

*“Doy gracias a Dios por haberme dado una madre fuerte,
una madre sabia, una madre santa”.*
(don Rinaldi).

Muy queridas/os Exalumnas/os de las FMA,

En la fiesta de Don Rinaldi, fundador de nuestra Asociación, me dirijo a ustedes con un cariñoso saludo también en nombre de Sor Leslie Sándigo, Consejera General para la Familia Salesiana y de las Hermanas del Ambito de la Familia Salesiana.

En esta ocasión me gustaría detenerme con ustedes en un aspecto que marcó la personalidad de este gran hombre. Es el entorno familiar en el que vivió hasta los 20 años, y donde la presencia femenina de su madre y sus hermanas era cotidiana. Esta presencia marcó su sensibilidad y su capacidad de relacionarse con el mundo femenino de forma serena y decidida. En la vida familiar, bajo el cuidado firme y cariñoso de su madre, en contacto con cuatro hermanos y dos hermanas, Don Rinaldi aprendió a conocer y apreciar a las mujeres. El modelo vivo y palpitable era su madre, diligente en todo, preocupada por la educación cristiana de sus hijos, olvidándose de sí misma para hacerse toda a todos, dispuesta al sacrificio sin quejarse, serena y compuesta siempre, rica en virtudes y sabias enseñanzas. En una conferencia sobre la misión de la mujer en el Oratorio de Valdocco, no pudo hacer un mejor elogio, exclamando: "*¡Doy gracias a Dios por haberme dado una madre fuerte, una madre sabia, una madre santa!*" Con la madre estaban las hermanas. La personalidad de Don Rinaldi parece completarse, ya que su fuerza se suaviza con un sentido de protección caballeresco hacia los más débiles. Al mismo tiempo, la amabilidad y la delicadeza de sus hermanas influyen en sus sentimientos y en su formación moral.

Este ambiente familiar fue, para el fundador de las Exalumnas FMA, fuente de acompañamiento de las personas y Asociaciones que fundó y acompañó, mujeres y hombres que se cuidan y buscan el bien de los demás, constructores de familias generadoras de vida, llamadas a ser levadura que fermenta la harina de nuestra sociedad, tan necesitada de humanidad y de cuidado recíproco.

He aquí la invitación para todas/os y cada una/o de ustedes: comprometerse a ser la levadura que hace crecer la vida, allí donde se encuentran, con pequeños gestos de acogida, de escucha, de diálogo, de respeto, de afecto, de generosidad...

Juntas/os damos gracias a Dios por el don de la humanidad y la santidad del Don Felipe Rinaldi.

Deseo a todas/os una hermosa fiesta de la Inmaculada Concepción y una buena continuación del camino de Adviento.

Con mucho cariño y mis oraciones también por sus familias,

Suor Gabriela Patiño O.
Delegata mondiale Exallieve/i FMA

Roma, 05/12/2022